

Cambio estructural, curso de vida y oportunidades. Estudio sobre los cambios en los recorridos vitales y laborales de jóvenes de sectores populares.

Juan Ignacio Bonfiglio.

Cita:

Juan Ignacio Bonfiglio (2013). *Cambio estructural, curso de vida y oportunidades. Estudio sobre los cambios en los recorridos vitales y laborales de jóvenes de sectores populares. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/422>

Mesa: 39 . Desigualdad social y marginalidad laboral. Estudios y debates en torno a su dinámica actual desde una perspectiva longitudinal y estructural

Título: Cambio estructural, curso de vida y oportunidades. Estudio sobre los cambios en los recorridos vitales y laborales de jóvenes de sectores populares

Autor: Juan Ignacio Bonfiglio

Cambio Estructural, estructura ocupacional y reproducción de la pobreza

Los profundos cambios sociales regresivos que experimentó la Sociedad Argentina en el último cuarto del siglo XX significaron un punto de inflexión que puso en evidencia tendencias inéditas en el contexto de una sociedad históricamente integrada y con una importante movilidad ascendente, este proceso amplificado por la crisis del 2001 puso en evidencia la emergencia de una nueva matriz de marginalidad. En relación a los mecanismos que inciden en la reproducción de las condiciones citadas, entendemos que juegan un papel central los relativos a la segmentación de la estructura del mercado de trabajo y los vinculados a las condiciones de vulnerabilidad social que contribuyen a la acumulación de desventajas.

En relación al primer aspecto, sostenemos que contrariamente a los supuestos de la perspectiva ortodoxa sobre el mercado de trabajo, las condiciones que definen el reclutamiento, la remuneración, calificación y movilidad de la fuerza de trabajo no están asociados al mecanismo de oferta y demanda en un mercado homogéneo, sino más bien a regulaciones que responden a las condiciones en que se da el proceso de acumulación de capital. Las perspectivas de los mercados de trabajo segmentados con sus matices¹ pueden resultar de utilidad para pensar los procesos de desigualdad social desde una mirada sociológica, ya que desde esta perspectiva la misma se origina en la forma de participación en el mercado de trabajo y esta no está vinculada a características individuales de la oferta de trabajo sino a una lógica institucionalizada de inclusión/exclusión en los distintos segmentos.

La dinámica de las transformaciones en los marcos institucionales y en las políticas públicas se constituyeron como mecanismos que incidieron en el proceso de incremento de la desigualdad en el período analizado, entre ellos se destacan la privatización de servicios públicos (Azpiazu y Schorr 2001) y las políticas de flexibilización laboral (Barbeito, 1999; Battistini, Montes Cató, 2000). Sin embargo, a estos factores se suma para el caso de las economías en desarrollo el carácter heterogéneo de la estructura productiva, el concepto de heterogeneidad estructural surge en el marco de los desarrollos de la CEPAL (Pinto, 1976) y da cuenta de la coexistencia de actividades económicas diferenciales en términos de

¹ No existe una teoría unificada de la segmentación del mercado de trabajo, entre las distintas vertientes destacamos las institucionalistas (Piore, 1983) y las marxistas (Gordon, Edwards, Reich 1982), si bien desde ambas perspectivas se destaca el carácter institucional de la segmentación, en el último caso se contextualiza este proceso en el marco de los procesos de acumulación en una escala histórica.

productividad que tendría un efecto en la tendencia a la segmentación de los mercados de trabajo (Salvia, 2012; Souza y Tokman, 1995).

En este contexto, los marcos de oportunidades² de los sujetos se vieron crecientemente limitados, y los hogares negativamente afectados por estas transformaciones tendieron a implementar diversas estrategias para asegurar las condiciones de su reproducción (Gutiérrez 2004; Eguía y Ortale 2007). Nos interesa en este punto destacar que por una parte las soluciones implementadas en estos casos pueden tener efectos negativos a mediano y largo plazo, por otra, que los condicionamientos estructurales operan de manera compleja sobre características y comportamientos demográficos (Torrado 1995; Rodríguez Vignoli 2006) que a su vez pueden operar también como mecanismos en la reproducción de las condiciones de pobreza. En este sentido, las situaciones de vulnerabilidad contribuirían a conformar recorridos caracterizados por la acumulación de desventajas operan en función de la reproducción de las condiciones de pobreza. Los estudios de corte transversal han contribuido a aportar elementos de validación de dichas hipótesis. En esta línea, se ha corroborado que en el marco de las condiciones que presenta la estructura económica e institucional a partir de los cambios mencionados y a pesar de la existencia de períodos de crecimiento económico, la pobreza y la desigualdad crecieron de manera significativa en la Argentina de fin de siglo (Beccaria y Groisman 2009, Salvia 2012; Lindemboim 2009).

Destacando la importante contribución de los estudios transversales para dar cuenta de los procesos de empobrecimiento e incremento de la desigualdad en la sociedad argentina, creemos que un enfoque dinámico de corte longitudinal puede aportar valiosos elementos en este sentido. Los estudios en torno a la estructura y movilidad social en Argentina constituyen en esta línea un valioso antecedente, ya que la posibilidad de observar la lógica de los movimientos al interior de dicha estructura tanto en términos inter como intrageneracionales constituye un fuerte elemento para abordar los cambios en las lógicas de reproducción de la misma. Los hallazgos empíricos en este sentido permiten reforzar los avances de los estudios de corte transversal al evidenciarse un proceso de movilidad descendente, principalmente en términos de ingresos y condiciones de empleo en el contexto del deterioro del empleo asalariado y del crecimiento de las ocupaciones informales por cuenta propia (Dalle 2011; Kessler y Espinosa 2003; Jorrot 2000; Chávez Molina, Pla, Molina Derteano 2011; Maceira 2009).

A la luz de estos antecedentes nos preguntamos en qué medida el cambio de régimen de acumulación ha incidido en las oportunidades de inserción ocupacional de una población particularmente afectada por estos procesos de transformación estructural. Por otra parte, nos interesa indagar sobre los eventos en los cursos de vida individuales de la población analizada y si las condiciones en los que estos tuvieron lugar han significado desventajas a largo plazo. Consideramos que el estudio de una población específica de estas características puede aportar

² Entendemos como marco de oportunidades al campo estructurado de opciones de acción posibles que se constituyen a partir de la presencia o ausencia de determinados recursos escasos y desigualmente distribuidos. Dichas estructuras son dinámicas ya que tanto los distintos cursos de acción como los cambios en los factores determinantes en la distribución de recursos a nivel global, pueden tener efectos en la ampliación o en el achicamiento de los marcos de oportunidades. (Przeworski 1982)

elementos para pensar los procesos de cambio social que tuvieron lugar en las últimas décadas del siglo XX en la Argentina.

Dimensiones de análisis y abordaje metodológico

Se utilizó un diseño metodológico estadístico en base a datos relevados a través de una encuesta propia sobre movilidad socio-ocupacional que recoge las trayectorias laborales y familiares al interior de un aglomerado del Gran Buenos Aires, afectado por procesos de marginación económica y segregación espacial (Localidad de Ministro Rivadavia. Partido de Almirante Brown). El instrumento se construyó con la finalidad de reconstruir procesos de cambio social a lo largo del tiempo, a través del registro año a año de la historia laboral, residencial, familiar, así como de los modos de obtención de recursos del hogar y del tipo de participación institucional de los entrevistados, a partir de una muestra por cuotas que incluía a diferentes categorías ocupacionales.

Los cambios que tuvieron lugar para esta población como consecuencia de las transformaciones estructurales en el sistema productivo e institucional de la Argentina de las últimas décadas fueron analizados a partir de una comparación entre cohortes. El objetivo de la comparación de cohortes es poder indagar sobre las diferencias o similitudes entre grupos definidos bajo los mismos aspectos pero que transitaban distintas etapas del desarrollo histórico, de esta manera la introducción de la cohorte como variable de análisis permitiría el análisis de los factores estructurales sobre las características de la primera inserción en el mercado laboral y las trayectorias ocupacionales seleccionadas (Ryder, 1964). El recorte que se ha hecho en relación a los períodos corresponde a tres períodos históricos diferentes según en cuál se haya dado la entrada en el mercado de trabajo. 1) El período anterior a 1975, que se corresponde con la etapa del modelo de sustitución de importaciones. 2) Desde 1976, etapa que combina estancamiento económico y períodos de fuerte crecimiento, inicio de proceso de reestructuración industrial y deterioro del mercado de trabajo.

La perspectiva teórica que tomamos para la dimensión del empleo está asociada a la característica de la calidad del mismo, que si bien está vinculada a la categoría ocupacional, es más amplia estando también asociada a la existencia de segmentos del mercado de trabajo en las que predominan distintas capacidades de acumulación y lógicas institucionales. En este sentido se establecieron dos categorías de clasificación: empleo del segmento primario y empleo del segmento secundario, en función de una serie de indicadores que fueron para los trabajadores asalariados la estabilidad del empleo y la existencia de aportes a la seguridad social, mientras que para los trabajadores por cuenta propia la calificación, la participación en un espacio regulado y la disponibilidad de capital. Dentro de la categoría de empleo segmento primario se agrupan empleos con relación de dependencia estables o independientes, en ambos casos registrados en el sistema de seguridad social, mientras que en la categoría de segmento secundario están incluidos los empleos que presentan mayores grados de precariedad en cuanto a condiciones laborales, de estabilidad, ingresos, ya sean por cuenta propia o asalariados. Operacionalmente definimos a las ocupaciones

del segmento primario como actividades por cuenta propia registradas de carácter profesional o no profesional con disponibilidad de capital o formación certificada y a asalariados registrados del sector público o privado, mientras que las ocupaciones del segmento secundario serían las ocupaciones asalariadas sin registro, las actividades de cuenta propia de subsistencia, las “changas” o trabajos eventuales, el servicio doméstico y a los trabajadores familiares.

El concepto de trayectoria es complejo y pensar en trayectorias vitales implica considerar una serie de dimensiones entrelazadas, en la que tanto los procesos biológicos individuales como las condiciones materiales y simbólicas de reproducción social configuran el marco en el que desarrollan las estrategias de los actores. Los cursos de vida están influidos por los procesos de cambio social que amplían o reducen las estructuras de oportunidades bajo las cuáles los individuos y grupos familiares reproducen su existencia (Elder, 1985). En este trabajo abordaremos los procesos de transición a partir del análisis de las trayectorias ocupacionales en términos de las posibilidades de movilidad entre distintos segmentos de inserción en el mercado de trabajo. Tomaremos el primer empleo como punto de partida en la trayectoria, el mismo es un indicador comúnmente utilizado para dar cuenta tanto de las condiciones en las que se ingresa al mercado de trabajo. La trayectoria terminó de construirse con el empleo a los 35 años de los entrevistados, estableciéndose cuatro tipos de trayectorias, 1) Se mantiene en el segmento primario 2) Pasa del segmento secundario al segmento primario 3) Permanece o cae en el segmento secundario. Lamentablemente, debido a los datos disponibles la trayectoria se limita a dos puntos en el tiempo, el inicial y el considerado de estabilización (aunque esta no necesariamente suceda), sin poder analizarse los distintos eventos laborales que transcurren entre estos dos puntos.

Efectos de las transformaciones estructurales en las trayectorias ocupacionales

Volviendo al planteo original, según los supuestos teóricos asumidos y teniendo en cuenta las características del cambio estructural que tuvo lugar entre ambos períodos, cabría esperar que los integrantes de la segunda cohorte tendieran a experimentar en mayor proporción trayectorias ocupacionales de características descendentes o estables en ocupaciones precarias o marginales.

Las trayectorias de permanencia en ocupaciones del segmento primario (Cuadro 1) llega al 20% de los casos y junto a las que pasan de ocupaciones precarias a no precarias suman el 46% de los casos, es decir que más de la mitad de la población estudiada permanece en empleos precarios o del sector informal o transita trayectorias descendentes.

Se destaca a su vez que existe incidencia de la cohorte de ingreso al mercado de trabajo sobre las trayectorias ocupacionales. La introducción de la comparación entre cohortes permite observar los cambios que experimentaron las trayectorias en los dos contextos socioeconómicos establecidos. Por una parte, si bien las trayectorias de permanencia en ocupaciones formales es mayor para los integrantes de la segunda cohorte, existe una diferencia de aproximadamente 10

puntos porcentuales en las trayectorias ascendentes que beneficia a la cohorte que ingresa al mercado de trabajo antes de 1976. Por otra parte es mayor la proporción de trayectorias estancadas en ocupaciones informales o descendente entre los que ingresan al empleo después de 1976.

Cuadro 1. Tipo de trayectoria por Cohorte. En absolutos y porcentajes

			Cohorte		Total
			Antes de 1976	Después de 1976	
Tipo de Trayectoria	Trayectorias no precarias	N	37	46	83
		%	18,0	22,0	20,0
	Trayectorias ascendentes	N	64	43	107
		%	31,1	20,6	25,8
	Trayectorias precarias	N	105	120	225
		%	51,0	57,4	54,2
Total		N	206	209	415
		%	100	100	100

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

En este sentido, se puede señalar que las diferencias entre la evolución de las trayectorias de cada cohorte se explica por la caída en la proporción de movimientos ascendentes desde ocupaciones precarias, consideramos relevante este dato ya que está en coincidencia con los hallazgos de otros estudios que tienden a problematizar el carácter transitorio de las inserciones laborales precarias en la juventud (Jacinto 2010; Vallejos, van Raap 2011). De esta manera, desde el análisis de estas poblaciones con sus características particulares, se podría argumentar que las bajas posibilidades de estabilización en trayectorias formales a largo plazo constituyen evidencias que sugieren que la estructura del mercado de trabajo y sus cambios tendrían un papel central para dar cuenta de este tipo de recorridos más que atributos específicos ligados a la “condición juvenil”. En esta misma línea nos interesa destacar que la menor proporción de movimientos ascendentes en términos de acceso a empleos de calidad para jóvenes de distintas generaciones constituye un indicador válido aunque no excluyente de la existencia de un proceso de cambio estructural regresivo.

Los efectos de los eventos del curso de vida en las trayectorias ocupacionales

Los cambios en los eventos del curso de vida

Abordaremos algunos aspectos vinculados a los efectos que tuvieron distintos eventos clave de los cursos de vida de la misma sobre la evolución de los recorridos laborales en el largo plazo. La posibilidad de contar con información retrospectiva nos permite problematizar la relación que puede existir entre la forma y el momento de ocurrencia de eventos determinantes en la trayectoria personal

como el ingreso al mercado de trabajo o la edad de salida del hogar de origen con la forma que asumen las trayectorias ocupacionales.

Consideramos que la observación de dichas relaciones puede contribuir al conocimiento de las condiciones de reproducción de la desigualdad, nos referimos en este sentido a mecanismos que aportarían a la reproducción del proceso de polarización descrito más arriba. El análisis de las transiciones marcadas por distintos eventos relevantes en el curso de vida permitiría entonces dar cuenta de procesos de acumulación de desventajas que pueden obstaculizar los procesos de integración al mercado de trabajo.

La entrada temprana en el mercado de trabajo, el abandono temprano del hogar de origen o el inicio temprano de la vida reproductiva suelen ser factores citados en este sentido. Las transiciones tempranas, más comunes en sectores populares, podrían tener bajo ciertas condiciones estructurales efectos negativos a largo plazo que contribuirían a la reproducción de las condiciones de pobreza (Torrado, 1995).

En este apartado analizaremos los cambios en las edades en las que tiene lugar el primer empleo y la salida del hogar de origen para los integrantes de cada una de las cohortes. Posteriormente, a partir del corte establecido se evaluará por medio de cuadros bivariados la relación entre el momento en el que se dan los distintos eventos y la evolución de las trayectorias ocupacionales para cada caso.

Tabla 1. Medias de Edad en la que tienen lugar el primer empleo y la salida del hogar de origen para cada cohorte

	Cohorte	N	Medi a	Desviaci ón tí. p.	Error típ. de la medi a
Edad primer trabajo	Antes de 1976	206	12.5 7	3.472	.242
	Después de 1976	209	15.9 4	3.328	.230
Edad salida del hogar	Antes de 1976	192	20.1 5	6.596	.476
	Después de 1976	201	20.3 6	4.771	.337

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS.
Foncyt 33737

Tabla 2. Prueba T de diferencia de Medias para muestras independientes de Edad en la que tienen lugar el primer empleo y la salida del hogar de origen para cada cohorte

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias
--	--	-------------------------------------

		F	Sig.	T	gl	Sig.	Dif. de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Sup.
Edad primer trabajo	Se han asumido varianzas iguales	5.337	.021	-10.110	413	.000	-3.375	.334	-4.031	-2.718
	No se han asumido varianzas iguales			-10.107	411.674	.000	-3.375	.334	-4.031	-2.718
Edad salida del hogar	Se han asumido varianzas iguales	12.306	.001	-.358	391	.721	-.207	.579	-1.345	.931
	No se han asumido varianzas iguales			-.355	346.861	.723	-.207	.583	-1.354	.939

Elaboración propia en base a relevamiento CEyDS. Foncyt 33737

A partir de los datos que surgen desde la comparación de las medias de los grupos, se destacan los bajos promedios de edad de ingreso al empleo, que si bien sube de los 13 a los 16 años entre la cohorte más antigua y la más joven respectivamente se ubican no ya en edad de escolaridad media sino dentro del rango de trabajo infantil.

Se realizó un test de diferencia de medias (Tabla 2) que indica que la diferencia de medias en la edad del primer empleo para las dos cohortes resulta significativa. El cambio en la edad de ingreso al primer empleo para la cohorte que ingresa posteriormente a 1976, es consistente con las tendencias destacadas en relación al agregado de la población que indican un incremento en las edades de ingreso al mercado de trabajo producto de la expansión y retención más extendida en el tiempo del sistema educativo. Sin embargo vale la pena recordar que las especificidades de esta población particular conducen a que estos procesos no se den necesariamente a las mismas edades que las de la población general.

En relación a la edad de salida del hogar, la media para ambas cohortes se sitúa en torno a los 20 años, sin presentarse diferencias significativas entre las mismas. Esto pondría en evidencia sin embargo un cambio relevante relativo al uso de fuerza de trabajo infanto-juvenil, ya que los hogares de la cohorte más joven tendieron a contar por menos tiempo con este tipo de fuerza de trabajo adicional. Esto podría explicarse parcialmente por el mayor componente rural –donde el trabajo infantil tiende a ser más frecuente- de los integrantes de la primera cohorte, sin embargo nos interesa destacar en este punto que si bien se retrasa la entrada al mercado de trabajo, la permanencia de la media de edad en las salidas del hogar y su distancia para ambas cohortes respecto de la primera inserción laboral muestran el carácter de recurso estratégico por parte de los hogares de la fuerza de trabajo juvenil.

Impacto de comportamientos demográficos en trayectorias ocupacionales

Si bien en el punto anterior se constataron algunos cambios en las cursos de vida que afectan las temporalidades de los eventos, no está claro en qué medida la forma que asume esta temporalidad tiene un efecto en el largo plazo.

La entrada temprana al mercado de trabajo tiende a dificultar la permanencia en el sistema educativo, a su vez dicha entrada tiende a darse muy mayoritariamente en posiciones precarias caracterizadas por la inestabilidad y las bajas posibilidades de acumular experiencia laboral capitalizable en un mercado de trabajo cada vez más excluyente, por lo que cabría esperar que a medida que las edades de ingreso al mercado de trabajo sean más bajas, las chances de que esto incida en la trayectoria posterior sean mayores.

Cuadro 2. Trayectoria por grupo de edad en el primer empleo

			Edad primer empleo		Total
			Hasta los 14 años	Desde los 14 años	
Tipo de Trayectoria	Trayectorias no precarias	N	21	62	83
		%	10,0	30,2	20,0
	Trayectorias ascendentes	N	65	42	107
		%	31,0	20,5	25,8
	Trayectorias precarias	N	124	101	225
		%	59,0	49,3	54,2
Total		N	210	205	415
		%	100,0	100,0	100,0

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

Esta relación parece corroborarse para la población de Ministro Rivadavia, ya que mientras que a menor edad del primer trabajo son mayores las posibilidades de experimentar trayectorias de tipo precario (Cuadro 2). Es interesante de todas formas observar que hay una proporción mayor de trayectorias de tipo ascendente para los que ingresan al empleo hasta los 14 años que para los que lo hacen posteriormente. En este sentido podría ser relevante analizar la existencia de variación de esta evolución para los distintos contextos socioeconómicos analizados (Cuadro 3). Al controlar la relación entre edad del primer trabajo y trayectoria ocupacional por la cohorte de entrada al mercado de trabajo, se destaca la mayor incidencia de comenzar a trabajar hasta los 14 años sobre las trayectorias ocupacional para la segunda cohorte, sin embargo la relación parecería más fuerte para la primer cohorte al analizar que sucede con los que se incorporan al mercado de trabajo desde los 15 años. En este caso se observa que tanto para la primer cohorte como para la segunda, el saldo de las trayectorias laborales es más favorable para los que comienzan a trabajar después de los 14

años, sin embargo la relación parece ser más fuerte para la primer cohorte que es donde se encuentran las diferencias más fuertes entre trayectorias ocupacionales según edad de ingreso al mercado de trabajo.

Cuadro 3 Trayectoria ocupacional por edad del primer empleo según cohorte de ingreso al mercado de trabajo

Cohorte				Edad primer empleo		Total
				Hasta los 14 años	Desde los 14 años	
Antes de 1976	Tipo de Trayectoria	Trayectorias no precarias	N	15	22	37
			%	10,6	34,4	18,0
		Trayectorias ascendentes	N	47	17	64
			%	33,1	26,6	31,1
		Trayectorias precarias	N	80	25	105
			%	56,3	39,1	51,0
	Total		N	142	64	206
		%	100,0	100,0	100,0	
Después de 1976	Tipo de Trayectoria	Trayectorias no precarias	N	6	40	46
			%	8,8	28,4	22,0
		Trayectorias ascendentes	N	18	25	43
			%	26,5	17,7	20,6
		Trayectorias precarias	N	44	76	120
			%	64,7	53,9	57,4
	Total		N	68	141	209
		%	100,0	100,0	100,0	

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

Por otra parte la edad de salida del hogar temprana también puede constituirse como un factor con efectos negativos sobre las trayectorias ocupacionales a largo plazo, la necesidad de asumir las responsabilidades que implican el acceso a la independencia en términos económicos en condiciones poco favorables podría tener un efecto negativo para las oportunidades de acceder o permanecer en actividades laborales del sector formal. Tal como en el caso anterior cabría esperar que en la medida en que el evento se de más temprano la trayectoria ocupacional tienda a ser más precaria. Esto efectivamente sucede, tal como se observa en el cuadro 4, los casos que tienden a irse de su hogar de origen antes de los 21 años tienen una tendencia más fuerte a tener trayectorias precarias, mientras que sucede lo opuesto para los casos que experimentan la salida de su hogar de origen en forma posterior a los 21 años.

Cuadro 4. Tipo de trayectoria por edad de salida del hogar

	edad salida del hogar		Total
	Hasta los 20 años	Desde los 21 años	
Se mantiene en ocupaciones no precarias	26 11,8%	55 32,0%	81 20,6%
Pasa de ocupaciones precarias a no precarias	57 25,8%	46 26,7%	103 26,2%
Permanece o cae a ocupaciones precarias	138 62,4%	71 41,3%	209 53,2%
Total	221 100,0%	172 100,0%	393 100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

Al controlar el efecto de esta relación por la cohorte de ingreso al mercado de trabajo, se observa una mayor relación entre la edad de salida del hogar y el tipo de trayectoria ocupacional recorrida para la cohorte más joven que se expresa en una mayor concentración de casos en las celdas diagonales extremas. Esto implica que las posibilidades de tener trayectorias precarias en relación a la edad de salida del hogar es mayor para las generaciones más jóvenes.

Cuadro 5. Tipo de trayectoria por edad de salida del hogar según cohorte de ingreso al mercado de trabajo

			edad salida del hogar		Total
			1,00	2,00	
Cohorte con dos categorías					
Antes de 1976	Tipo de trayectoria	Se mantiene en ocupaciones no precarias	12 10,8%	23 28,4%	35 18,2%
		Pasa de ocupaciones precarias a no precarias	34 30,6%	27 33,3%	61 31,8%
		Permanece o cae a ocupaciones precarias	65 58,6%	31 38,3%	96 50,0%
Total			111 100,0%	81 100,0%	192 100,0%
Después de 1976	Tipo de trayectoria	Se mantiene en ocupaciones no precarias	14 12,7%	32 35,2%	46 22,9%
		Pasa de ocupaciones precarias a no precarias	23 20,9%	19 20,9%	42 20,9%
		Permanece o cae a ocupaciones	73	40	113

	precarias	66,4%	44,0%	56,2%
Total		110	91	201
		100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

Finalmente puede afirmarse que existe relación entre la forma que asumen determinados eventos en el curso de vida individual y las trayectorias laborales de la población estudiada. Es decir, existen factores asociados a comportamientos demográficos que pueden operar acotando los marcos de oportunidades individuales induciendo en el mediano y largo plazo a generar condiciones para la reproducción de las condiciones de pobreza. Los dos elementos que elegimos para este análisis parecen tener una clara incidencia sobre las posibilidades de acceso al bienestar y a la movilidad social. Es interesante destacar a su vez que si bien este efecto se altera al controlar por el factor del tiempo histórico el mismo no desaparece, la tendencia en relación a la mediación del tiempo histórico indica que las dificultades en relación a la trayectoria son mayores para los integrantes de la cohorte más joven, esta situación podría estar asociada a circunstancias de debilitamiento de los lazos sociales que brindan protección frente a situaciones que pueden presentarse como adversidades en el curso de vida (Saraví 2006).

Conclusiones

En este trabajo nos propusimos estudiar la forma que asumieron determinados aspectos de la transición a la vida adulta en jóvenes de sectores populares. Hemos considerado que poner la mirada en esta etapa de la biografía individual es una forma fructífera y poco explorada de dar cuenta de procesos de cambio social a un nivel más amplio, el análisis comparativo de estos procesos para distintas generaciones fue la forma elegida para abordarlos.

Los hallazgos de este trabajo apuntan a sostener la hipótesis presentada en relación a los efectos diferenciales del cambio estructural sobre dos generaciones que atravesaron su transición a la vida adulta en distintos momentos históricos.

Por una parte las formas en las que tiene lugar la primera inserción laboral presentan una heterogeneidad importante en función de las diferentes dinámicas de reproducción social presentes en los distintos momentos analizados. Las cohortes que acceden a su primer empleo durante la vigencia del modelo de desarrollo sustitutivo tienen una tendencia más clara a comenzar en posiciones laborales más precarias y a una edad más baja, esto tiende a modificarse entre los que vivieron el proceso de transición a la vida adulta posteriormente al momento señalado. Sin embargo la mejora de las condiciones por una parte no es tan fuerte, y por otra, al analizar los recorridos posteriores se observa que si bien empezando en peores condiciones, los que componen las cohortes más antiguas tienen en sus trayectorias una fuerte proporción de movilidad ascendente, que se da en menor medida en las cohortes siguientes. Esto permitiría pensar en la vinculación entre los cambios en las condiciones macroeconómicas e institucionales con los procesos de transición a la adultez, en

este sentido desde los datos analizados se podría afirmar que tiene lugar en las últimas décadas un proceso de polarización social que se manifiesta en la población estudiada a partir de una mayor estabilidad en las trayectorias, ya sean en lo que definimos como segmento primario y secundario y menores posibilidades de movilidad ascendente entre ambos.

A partir de esto se nos plantean una serie de interrogantes asociados fundamentalmente a las formas que asumen estas trayectorias desde la articulación entre los fenómenos estructurales y de los distintos eventos que componen las biografías individuales, para preguntarnos por los cambios, reconfiguración o debilitamiento de las instituciones que dieron forma a los procesos de transición a la vida adulta en un contexto de pobreza y segregación territorial.

Bibliografía

Azpiazu D. y Schorr M. (2001) Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina contemporánea. Instituto de estudios y formación CTA.

Barbeito, Alberto (1999) "Desempleo y precarización laboral en la Argentina. Una visión macroeconómica", Documento de trabajo N° 24, CIEPP, Buenos Aires, julio.

Battistini, O. R. y Montes Cató, J.S. (2000): "Flexibilización laboral en Argentina. Un camino hacia la precarización y la desocupación", *Revista Venezolana de Gerencia, Venezuela*, año 5, N° 10, Maracaibo, pp. 63-89

Beccaria, L. y Groisman, F. (eds)(2009) Argentina desigual, Ed. UNGS-Prometeo.

Chávez Molina E., Pla J., Molina Derteano P.. "Entre la adscripción, la estructura y el logro: Determinantes de la movilidad social. Ministro Rivadavia, Sur del Gran Buenos Aires, 2008-2009." *Revista Laboratorio Año XII-Número 24-Verano 2011.*

Dalle, Pablo, "Movilidad social intergeneracional desde y al interior de la clase trabajadora en una época de transformación estructural (AMBA:1960-2005)", *Revista Laboratorio, Año XII - Número 24 - Verano 2011, UBA-UNMDP.*

EGUÍA, Amalia, ORTALE, Susana. (2007)."Los significados de la pobreza" Editorial Biblos- sociedad. Buenos Aires.

Gordon, D. Edwards, R. y Reich, M. (1986): Trabajo Segmentado, Trabajadores Divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos. ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid 1986.

GUTIERREZ, Alicia (2004): Pobre: Como siempre... Estrategias de Reproducción social en la pobreza- Edit.Ferreyra- Córdoba-Argentina-ISBN N°987-1110-12-x

JACINTO, C. (2010). "Introducción. Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias" en C. JACINTO (comp.) La construcción social de las trayectorias laborales de

jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades, Teseo: Buenos Aires.

Jorrot, Jorge Raúl (2000) "Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires", Ed. Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Kessler Gabriel y Espinosa Vicente (2003) "Movilidad social y trayectorias ocupacionales en la Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires". Cepal-Eclac, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, mayo 2003.

Lindenboim J. (ed) (2009) "Trabajo, Ingresos y Políticas en Argentina" Eudeba. Buenos Aires.

Maceira, Verónica (2009) "Segmentación, fuerza de trabajo excedente y programas de empleo en el Área Metropolitana: un estudio a través de trayectorias socio-ocupacionales". Población y Sociedad. Revista Regional de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Ciencias Económicas. Número 16. Año 2009.

Pinto A. (1976), "Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano", América Latina. ensayos de interpretación económica, editorial Universitaria, 1969, pp. 180-244, y "Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América latina", inflación: raíces estructurales, fondo de Cultura económica, México, 1976, pp. 104-140.

PIORE, M. (1983): Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo, en LUIS TOHARIA: El mercado de trabajo: teoría y aplicaciones(Compilador). Madrid: Alianza Universidad.

Przeworski, A. (1982): "Teoría sociológica y el estudio de la población: reflexiones sobre el trabajo de la comisión de población y desarrollo en CLACSO", En reflexiones teórico metodológicas sobre las investigaciones en población, CLACSO-El Colegio de México, México.

Rodriguez Vignoli, Jorge (2006): "Pobreza y Población: Enfoques, Conceptos y Vínculos con las Políticas Públicas con especial referencia a la experiencia y la situación de América Latina" Trabajo presentado en Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.

Salvia A. (2012) "La Trampa Neoliberal" Eudeba. Buenos Aires. Argentina. 2012.

Saravi G. (2006) "Biografías de exclusión. Desventajas y exclusión en Argentina" Perfiles Latinoamericanos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.

Souza, Paulo y Tokman, Victor (1995); "El sector informal y la pobreza urbana en América Latina" en Tokman, V. (comp) El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Torrado, Susana. (1995). "Vivir apurados para morir jóvenes". Revista Sociedad N° 11. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Vallejos Edith, van Raap Vanina (2011) "Aproximaciones a las trayectorias de jóvenes marginalizados" Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.